



CICLO ECONOMICO-PASIONAL DE LA «DOLCE VITA»

Economía saneada y pasión disponible es una aleación inmejorable para participar en el cotidiano carnaval de la «dolce vita». Inmejorable, pero también severa, pues quien no afloja la pasta ni entrega su organismo a los fuegos artificiales de la lujuria, va de ala, no se come una rosca y, lo que es más vergonzoso aún, no puede considerarse inscrito en la lista de los opulentos vividores. La «dolce vita» exige mucho impuesto evadido, mucha estafa camuflada y un cuerpo que aguante tela marinera. Pero si esto se produce, si hay duros y cuerpo de jota, entonces... entonces se forma un ciclo económico-pasional de órdago a la grande, un vergel orgiástico, zambras saturnales, gaudeamus luminarios, juegos pitios y ofrendas lupercales. En dos palabras, mucho cachondeo. Y a mí que me lo dieran.

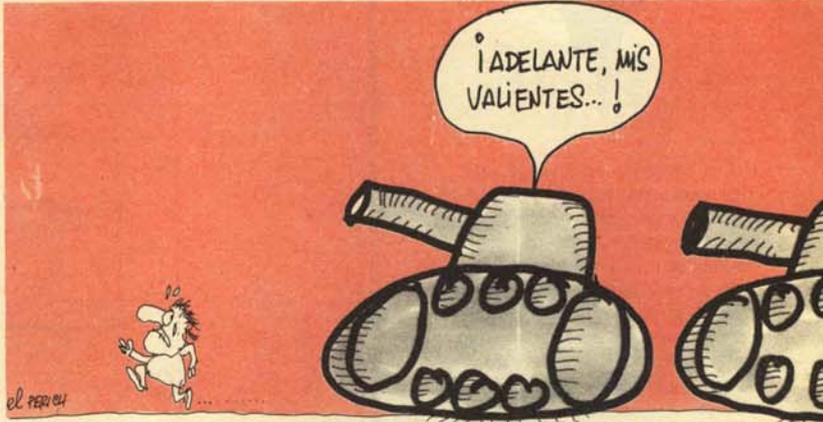
Pero vayamos paso a paso, matemáticamente. Explicaremos el ciclo como se explican hoy las cosas, es decir, lo más complicadamente posible. Tomemos un rico cabeza de familia al que reconoceremos por «A». Tomemos a su honorable mujer, a quien le pondremos «B». Al hijo de los anteriores, más conocido por «C». Y a la hermana de éste e hija de los dos primeros, que llevará el nombre de «D». Bien. Seguidamente echemos mano de un material imprescindible: el humano. ¡Ah!, se preguntarán ustedes, ¿es que los cuatro anteriores no son humanos? Sí, pero menos, porque son los ricos y no querrán ustedes que tengan todo, ¿no? Sigamos. El material humano o pueblo lo integran estos que cito a continuación: la zorra, el

chulo, la querida y el amante. O sea y respectivamente, «E», «F», «G» y «J». (Me salto la hache y la i a propósito, para complicar aún más la cosa si cabe, no crean que es un descuido.) Digamos que estas son las bases del juego. Veamos las distintas posibilidades:

1. «A» engaña a «B» y le pone un piso a «G», y «G», a su vez, mantiene en él a «F», quien se enamora de «D» y le manda flores, flores que acaban adornando la mesilla de noche de «J». «J» es un golfo y se va de «E», la cual, como es en ella costumbre, ahorra para la niña que tuvo en La Coruña antes de hacerse profesional, y, claro, acaba gastándose con «C», porque es un señorito monísimo. «C» imita a «A», porque para algo es su padre, pero «A» se entera de las andanzas de su hijo y le castiga sin dinero de bolsillo (80.000 pts.), cifra que aprovecha para regalarle un abrigo de marta a «B» para que no sospeche de «G». Lo que inicia otra vez el ciclo número 1. (Nota: lo que «A» no sabe es que «B» se la da con «Z», que es moreno y está de paso.)

Por razones de espacio y por pereza ruego al lector que haga las combinaciones posibles desde el número 2, que toca ahora, hasta el 4.570. Pero, conste, si quiere enriquecer todavía más el ciclo y, consecuentemente, las combinaciones, puede incorporar un marica, un impotente y una niña tullida, sin olvidarse, claro, que éstos se llamarán, siempre respectivamente, y con permiso de las líneas aéreas, «K», «L» y «M».

LA BERNARDA



EL PERCH

EJECUTIVO INFANTIL

El bajo mundillo de la alta finanza está conmocionado por la noticia del cese de Raimundo Piastrafort como Director General de la Banca de Fomento y Bambolla. La carrera fulgurante del joven ejecutivo se ve truncada por una extraña enfermedad, cuando ya su nombre figuraba entre las listas de ministrables para la próxima crisis y en las listas de acertantes de catorce resultados. Cinco famosísimos médicos de cabecera y dos de salto de cama se han dado cita en la residencia del señor Piastrafort para jugar al mus, ya que no pueden diagnosticar la causa del proceso de infantilismo que sufre el brillantísimo ejecutivo, y que le ha obligado a abandonar la poltrona bancaria en pleno ensueño financiero.

Los primeros síntomas de la dolencia fueron apreciados por los conserjes del Banco, cuando vieron llegar a Don Raimundo en un triciclo que había robado a uno de sus hijos, despreciando el lujoso limousine que le esperaba, como todos los días, a la puerta de su casa, con el fiel Valerio al volante. Después fue el mitin en el restaurante Hockey, cuando se negó a probar la langosta Thermidor, en medio de un importantísimo almuerzo de negocios, y pidió potitos de espinacas con arroz,

provocando un atreír del Congreso nancieros, cuando huchita de barro tacados cerebros país, pidiéndoles. Pero el escándalo círculos financier policía, junto al c trakán una carta mundo como caudío; la conocida modelo no pudo llación de que el después de habe favores con una piel de pigmeo, s se sin chupete.

EL HIJO DE GUZ



COMO PRESIDENTE DE ESTA JUNTA DE NUESTRA COMUNIDAD DE VECINOS VOY A DAR LECTURA A...

¿FASCISTA?

YA EMPEZAMOS

NO TE ACALORES, TOMAS QUE TE PIERDES

VENGA, NO EMPIECES MARIANO, QUE HAY QUE VOTAR, LO DEL ASCENSOR A PEDALES

NO ES ESTO NO ES ESTO. YA EMPIEZA ANTES CRTEGA

POR CIERTO, QUE A SEÑORA SE DEJO A LOS GRIFOS Y ME HA LA PROPIAMENTE D PLANTACION DE M HECHA UNOS ZO

Y LO DEL ALICATADO SERIGRAFIADO EN LOS PICARORTES

ES QUE ME PRIVA MOSQUEARLES, MACHO

Y LO DE LA VULPES DEL 2º 1º

QUE POR CIERTO ESTA MACIZA PLUS

PIUES EL AN MONTO TUVO T QUOPLA

ESAS TENE NO LE DEVI

YA; PERO LO DE LA PINTADA EN LA ESCALEIRA...

CHISSST